

EL RENACIMIENTO. POESÍA

Poesía a lo divino: *El pastorcico*.

Un pastorcico, solo, está penado,
ajeno de placer y de contento,
y en su pastora firme el pensamiento,
y el pecho del amor muy lastimado.

No llora por haberlo amor llagado,
que no se pena en verse así afligido,
aunque en el corazón está herido;
mas llora por pensar que está olvidado.

Que sólo de pensar que está olvidado
de su bella pastora, con gran pena
se deja maltratar en tierra ajena,
el pecho del amor muy lastimado.

Y dice el pastorcico: «¡Ay, desdichado
de aquel que de mi amor ha hecho ausencia,
y no quiere gozar la mi presencia,
y el pecho por su amor muy lastimado!».

Y a cabo de un gran rato se ha encumbrado
sobre un árbol, do abrió sus brazos bellos,
y muerto se ha quedado, asido dellos,
el pecho del amor muy lastimado.

1. EL AUTOR Y SU OBRA:

El poema que vamos a comentar aparece dentro de las obras completas del autor con el número 10, dentro del total de los trece poemas que compuso. Su título completo reza: *Otras canciones a lo divino (de el mismo autor) de Cristo y el alma*, aunque se reproduce siempre bajo el título de *El pastorcico*. Repasando las composiciones de San Juan encontramos dos vertientes bien definidas siempre al servicio del tema religioso: poemas que utilizan estilo y estrofas cultas, como la lira, y otras que se valen de recursos y de la métrica popular.

1.1. ¿A qué vertiente pertenece este poema? Justifica la respuesta.
2. TEMA E IDEAS:

En el siglo XVI muchos poetas utilizan esquemas de la lírica profana culta y popular –estructura métrica, estribillos, léxico, motivos– para exponer temas religiosos; es lo que se llamó lírica a lo divino; sin duda su cultivador más egregio fue San Juan de la Cruz. *El pastorcico* ofrece un ejemplo muy claro de esta corriente: para entender el contenido hay que partir del título completo del texto, donde aparecen los dos protagonistas de las grandes composiciones poéticas del autor: Jesucristo y el alma, representados aquí mediante una alegoría que les convierte en el pastorcico (Cristo) y la pastora esquivada (el alma).

2.1. Señala los elementos de la alegoría que corresponden a cada uno de los dos personajes.

En el curso del poema se cuenta una historia que culmina con un desenlace trágico; a lo largo de su desarrollo aparecen dos motivos que adquieren un hondo carácter simbólico: el pecho lastimado y el árbol donde se encumbra el pastor. Además, los protagonistas y la ambientación remiten a un tema literario muy importante dentro del Renacimiento: la figura de los pastores que desgranar sus desventuras amorosas de forma culta e idealizada.

2.2. Resume el contenido de la historia.

2.3. Interpreta el valor simbólico de los dos elementos que acabamos de mencionar.

2.4. Señala otras manifestaciones de la literatura pastoril aquí presentes.

3. ORGANIZACIÓN Y COMPOSICIÓN:

El poema se compone de cinco estrofas de cuatro versos cada una; aparece también un estribillo que acerca el poema a la lírica de inspiración popular.

3.1. Subraya el estribillo y analiza su función expresiva dentro del texto.

Cada una de las cinco estrofas ofrece su propia unidad temática, al tiempo que avanza en el desarrollo de esa pequeña anécdota que constituye el poema. Podría hablarse pues de un poema narrativo. Sin embargo –quizá por influencia de la *Églogas* de Garcilaso– el autor deja paso al monólogo del pastor-cico en estilo directo.

3.2. Resume lo acontecido en cada una de las estrofas.

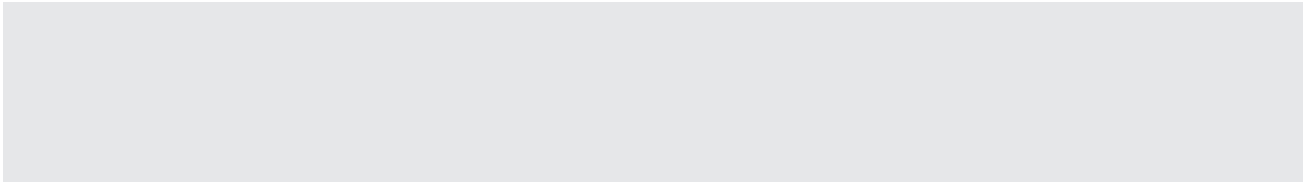
3.3. Señala los elementos líricos y narrativos del poema.

4. LENGUAJE Y ESTILO:

Al igual que en sus tres poemas mayores, aquí San Juan demuestra un dominio absoluto de los recursos de la poesía renacentista. Cabe destacar un elemento propio de la lírica popular: el diminutivo afectivo aplicado al protagonista: «pastorcico», así como la anticipación de posesivo al sustantivo con artículo «la mi presencia», también de carácter popular. Por lo demás, desde el punto de vista sintáctico destaca la presencia de participios en función de adjetivo que al final de bastantes versos describen la situación del pastor. La parte final del texto se carga de tensión mediante la acumulación de acciones a través del polisíndeton. En cuanto al léxico, encontramos palabras-clave de la literatura amorosa y pastoril: «penado», «ausencia», «herido».

4.1. Subraya cada uno de estos recursos en el texto.

4.2. Señala el campo semántico predominante en el poema.



5. VALORACIÓN E INTERPRETACIÓN:

Aunque no figura entre esos tres grandes poemas de San Juan de la Cruz que aparecen en todas las antologías y se consideran de forma unánime la más alta expresión poética de la lengua española, *El pastorcico* es una pequeña obra maestra porque muestra los rasgos esenciales del poeta: suprema elegancia expresiva, perfecto uso de la estética renacentista para explicar las verdades de la fe, capacidad de emocionar por la sencillez y humildad empleadas para enunciar misterios profundos y equilibrio entre la lírica culta y la popular.